



Amaos

unos a otros

AMA • SIRVE • COMPARTE
ENSEÑA • PERDONA • ANIMA • ORA

SEMANA DE ORACIÓN 2026

unos a otros

A lo largo del Nuevo Testamento, esta sencilla pero profunda frase de dos palabras aparece más de cincuenta veces, moldeando los cimientos de la iglesia primitiva. Como hilos entrelazados a lo largo de las Escrituras, estas palabras son una invitación a amar, servir, perdonar, y a orar unos por otros y mucho más. Este llamado a una vida interconectada definió a la iglesia primitiva y nos invita hoy a la Iglesia del Pacto Evangélico del Pacto, a encarnar el amor radical de Cristo en nuestras relaciones con los demás.



SEMANA DE ORACIÓN 2026



Estimados Hermanos,

Quiero invitarles a reflexionar, durante la semana de Oración 2026, sobre el tema de nuestra denominación de este año: “unos a otros”. Hay dos textos de las Escrituras que nos recuerdan este mandato divino de cuidar los unos de los otros. “En esto conocemos el amor: en que Jesucristo dio su vida por nosotros. Así mismo, nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos” (1 JUAN 3:16). Y Jesús nos dice: “Amaos los unos a los otros; como yo os he amado, amaos también vosotros los unos a los otros” (JUAN 13:34).

En estas palabras encontramos el fundamento de una auténtica comunidad basada en el perdón, la compasión y la unión. En un mundo dividido por el individualismo y la discordia, estamos llamados a encarnar activamente el amor radical de Cristo en nuestras relaciones.

Al orar y reflexionar esta semana, comprometámonos también a servirnos unos a otros, encarnando un amor activo y tangible por nuestro prójimo, nuestra familia eclesial y el mundo en general. Mi oración es que aceptemos esta invitación del Señor a vivir juntos con corazones dispuestos, acercándonos tanto a Dios como a aquellos que nos rodean. Que nuestro compromiso mutuo se convierta en una luz que brille en nuestras comunidades, iluminando el camino que debemos seguir como instrumentos del amor eterno de Cristo. Seamos juntos, un testimonio vivo de lo que realmente significa amarnos unos a otros.

En el amor inquebrantable de Cristo,

Rev. Leisha D. Hawley
DIRECTORA DE EVANGELISMO
DE HACER Y FORMAR DISCÍPULOS,
SERVE LOCALLY.



Amamos

unos a otros

DÍA UNO, POR GLENN PETERSON

En un mundo que prioriza el egoísmo—la autosuficiencia, la auto-conservación, el progreso personal— estos textos nos confrontan con una visión diferente. No es una opción, es un deber. Es integridad—una realidad que define a los seguidores de Jesús y a la comunidad cristiana. El amor de Jesús no es teoría, es sacrificio vivo. Jesús no solo habló de amor; lo demostró con sangre, sudor, lágrimas y sacrificio. Así mismo, Jesús nos pide: “Hagan lo mismo. Ámense los unos a los otros”.

Amado Padre, ayúdanos a ver a tu Hijo como evidencia de tu amor.

¿Cómo he de vivir este mandato como esposo, padre, amigo, pastor y líder en este mundo egocéntrico, competitivo y cínico? ¿Cómo debo yo hoy “amar a los otros”?

Jesús, ayúdame a escuchar tu voz.

Jesús dijo que la marca de sus discípulos es el amor; no los sermones inspiradores, ni las redes sociales, ni la influencia cultural, ni la existencia de iglesias ni el hecho de asistir a ellas. Amor. Sin él, no tenemos nada. Pero si lo hacemos — si encarnamos el amor a través

***“En esto conocemos lo que es el amor:
en que Jesucristo dio su vida por nosotros.
También nosotros debemos dar la vida
por nuestros hermanos”*** 1 JUAN 3:16, NVI

***“Un mandamiento nuevo les doy:
Que se amen los unos a los otros.
Como yo los he amado, que también ustedes
se amen los unos a los otros”*** JUAN 13:34, NVI

de la Cruz de Cristo, estaremos dando evidencia del poder del amor, romperemos las barreras de ambiciones personales.

Espíritu de Dios, hazte presente entre tu pueblo y libéranos para que podamos amarnos los unos a los otros. Danos la fuerza que necesitamos para amar al mundo.

Este tipo de amor tiene un costo. Es un amor que interrumpe nuestros planes personales y desafía el orgullo propio. Puede que incluso nos rompa el corazón. Sin embargo, es lo que Jesús nos pide si queremos ser sus verdaderos discípulos. Además, si dejamos de amar, y no seguimos el mandato divino, corremos el riesgo de pagar un alto precio.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

- ¿Qué te dice la voz del Espíritu?
- ¿A quién te invita Dios a amar hoy?
- ¿Qué le pide Dios a tu comunidad? ¿A quiénes te está invitando Dios a amar en tu comunidad?

ORACIÓN

Dios de amor, ayúdanos a no conformarnos con dar soluciones superficiales y fáciles. Que la abundancia de tu amor se manifieste vivamente en actos de amor de tu Iglesia para que podamos vivir un amor auténtico los unos por otros y por el mundo. Perdónanos, como individuos y como comunidades, por no haber sabido amar o por haber dejado de amarnos los unos a los otros. En días marcados por la división, la desintegración, el aislamiento y el odio, renueva tu iglesia para que sea una presencia contracultural del bien. ¡Qué tu Palabra se haga viva en nosotros! Amén.



SERVIROS

unos a otros

DÍA DOS, POR TONY DEGRUY

El éxito se mide generalmente por cuánto logramos, acumulamos o alcanzamos individualmente, pero las Escrituras constantemente nos hacen un llamado a valorar algo superior: una vida centrada en el amor expresado a través del servicio. En tiempos de estrés, cambios o incertidumbre, este llamado es aún más importante. Cuando servimos a los demás, reflejamos la gracia de Dios, encarnamos el corazón de Jesús y participamos con el cuerpo de Cristo, la Iglesia.

Gálatas 5:13 nos recuerda que estamos llamados a la libertad; no a una libertad que se complace en uno mismo, sino una que se expresa a través del servicio. De igual manera, 1 Pedro 4:10 habla de vivir con sabiduría y generosidad a la luz de la gracia de Dios, usando nuestros dones para servirnos mutuamente, unos a otros como fieles administradores.

Reflexionemos sobre lo que significa servir y cómo nuestros actos de servicio hacen visible el reino de Dios. La libertad es algo poderoso. Por medio de Cristo, hemos sido liberados: libres de la carga del pecado, la condenación y la lucha por ganarnos el favor de Dios. Sin embargo, Pablo, escribiendo a los Gálatas, nos advierte que no confundamos esta libertad con la autocomplacencia. En Cristo, no somos libres de hacer lo que queramos; somos libres de amar y servir a los demás.

“Ustedes, mis hermanos, fueron llamados a ser libres. Pero no usen su libertad para complacer la carne, sino sírvanse unos a otros con humildad y amor” GÁLATAS 5:13, NVI

“Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, como fieles administradores de la gracia de Dios en sus diversas formas” 1 PEDRO 4:10, NVI

Servir a los demás no se limita a los cultos del domingo o a viajes misioneros. Servimos a través de nuestras decisiones cotidianas: escuchando, animando a alguien, visitando y compartiendo alimentos con quien esté pasando por momentos difíciles, ofreciendo el perdón aun sin ser merecido. Cada vez que priorizamos el bienestar de otro sobre el nuestro, vivimos el evangelio.

El apóstol Pedro añade una perspectiva crucial: nuestros actos de servicio no son meros gestos de bondad; son una mayordomía sagrada. Dios nos ha confiado dones únicos, no solo para enriquecer nuestras vidas, sino para fortalecer a los demás. El servicio es una responsabilidad espiritual, esencial para nuestro caminar con Cristo.

Observe cómo ambos textos bíblicos enfatizan el amor y la gracia. Pablo nos llama a servir “con humildad y amor”. Pedro nos dice que sirvamos como “fieles administradores de la gracia de Dios”. ¿Por qué? Porque solo por el amor y la gracia de Dios podemos entregarnos y servir a los demás. El servicio arraigado en la obligación lleva al agotamiento. Pero el servicio arraigado en la gracia conduce al gozo, la renovación y la manifestación visible de la presencia de Dios a través de su pueblo.

¡Qué tu libertad en Cristo encuentre plenitud en el amor y el servicio! ¡Qué la forma como sirves a otros hoy refleje tu profunda gratitud con quien te ha servido primero!

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN

- Piensa si has dejado de ofrecer a los demás alguno de tus dones o recursos. ¿Por qué?
- Piensa en alguien a quien el Espíritu te guía a servir y por lo tanto experimente el amor de Dios a través de ese servicio.

ORACIÓN

Señor, gracias por la libertad que nos has dado por medio de Cristo. Ayúdanos a valorar esa libertad, a no usarla egoístamente. Enséñanos a servir a los demás con humildad, amor y alegría. Que cada don que nos has dado sea usado para darte a ti la gloria y el servicio a los demás. Amén.



Sobrellevar

LAS CARGAS

unos de los otros

DÍA TRES, BY TAMMY LONG

En los últimos años he viajado mucho. Algo bueno de viajar tanto es que he aprendido a empacar más ligero, usando mi maleta de mano roja brillante y mi mochila plateada. Sin embargo, la mochila sigue siendo un poco pesada, con mi laptop, mi diario y los libros que espero leer en el avión. He aprendido a manejar la mochila pasándola de un hombro a otro, dejándola en mi equipaje de mano y bajándola con elegancia con un golpe seco cada vez que me siento. Me había acostumbrado tanto a llevarla que no me daba cuenta de lo pesada que era hasta un viaje reciente que tuve con mi esposo. Él había facturado su equipaje, así que mientras nos dirigíamos a la puerta, se ofreció a llevar mi mochila. El alivio que sentí fue inmediato y mi energía se renovó. ¡El simple hecho de que alguien me ayudara a llevar la carga hizo el viaje mucho más fácil!

Esta historia es para ilustrar lo que dice el apóstol Pablo dice en Gálatas 6:2. En los versículos anteriores, Pablo invita a los creyentes a vivir según el Espíritu y a mantenerse en sintonía con él. Por lo tanto, sobrellevar las cargas de otros no es simplemente ser “útil”. Es una manifestación de amor, paciencia, bondad y mansedumbre, promovida por el Espíritu en el contexto de “unos a los otros”.

“Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.”

GÁLATAS 6:2, NRV

Pablo animó a los creyentes a acompañar a aquellos hermanos que eran esclavos del pecado, a sobrellevar su carga, buscando su restauración y liberación, actuando con bondad, humildad y amor, evitando el orgullo y no caer en la misma tentación.

Pablo luego amplía esta verdad a un principio del reino. Debemos sobrellevar las cargas de los demás, cumpliendo así el mandato de Cristo de amarnos unos a otros. Las cargas pueden ser emocionales, financieras, físicas o relacionales; todo aquello que sea demasiado pesado para que una persona la lleve sola. En resumen, llevar la carga de alguien es poner el amor en acción.

Además, el mandato de “unos a otros”, es sobrellevar las cargas mutuamente. Esto significa que debemos intervenir cuando el peso sea opresor para alguien, y al mismo tiempo debemos estar dispuestos a dejar que alguien también lo haga por nosotros. El egocentrismo y el orgullo pueden impedirnos ambas cosas. Quizás queramos evitar el caos de los problemas de alguien, o queramos rechazar la ayuda que necesitamos porque preferimos parecer fuertes. Pero Pablo fue claro: los seguidores de Jesús deben compartir y sobrellevar las cargas de otros con el amor de Cristo en el poder del Espíritu.

PREGUNTAS REFLEXIÓN

- Piensa en alguien a quien Dios te está invitando a compartir y sobrellevar su carga.
- Piensa en alguien que quizás Dios ha puesto a compartir y sobrellevar tus cargas.

ORACIÓN

Señor, gracias por las personas que has puesto en mi vida. Ayúdame a estar dispuesto a intervenir y sobrellevar aquello que es demasiado pesado para otros. Dame la gracia de recibir la ayuda que necesito para llevar mis cargas con humildad. Amén.



PERDONAOS

unos a otros

DÍA CUATRO, POR BERNADETTE MOORE

Jake desvió la mirada de las flores que brotaban justo afuera de su ventana hacia la pequeña pastilla medicinal color naranja que sostenía en la palma de su mano. A pesar del parecido por su color, eran dos cosas totalmente opuestas. A Jake le encantaba contemplar las plantas que había plantado, pero aborrecía mirar esa pequeña pastilla ovalada. Pensar en las flores lo llenaba de alegría, pero mirar la pastilla lo llenaba de pavor. Las flores inundaban su olfato con un dulce aroma siempre que entraba o salía de su casa. Sin embargo, esa pastilla siempre le dejaba un sabor amargo en la boca y además le provocaba náuseas y dolencias incontrolables. ¡Odiaba tomar esa pastilla! Pero esa temida pastilla era la cura de su aflicción, ya que le frenaba los síntomas gastrointestinales y además le minimizaba los posibles daños permanentes. Además le reducían el dolor que acompaña su enfermedad. Así que, siempre que Jake reconoce las señales de un brote de su dolencia y trastorno, debe decidir si toma la amarga pastilla o no.

Al igual que Jake, muchos de nosotros experimentamos arrebatos emocionales causados por ser maltratados, incomprendidos, menospreciados, infravalorados, excluidos, etc., y la pastilla amarga que prescriben las Escrituras es el perdón. “Sean bondadosos unos con otros,

“Sean bondadosos unos con otros, compasivos, perdonándose unos a otros, como Dios también los perdonó a ustedes en Cristo” EFESIOS 4:32, NVI

“Soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro; de la manera que el Señor los perdonó, así también háganlo ustedes” COLOSENSES 3:13, NVI

compasivos, perdonándose unos a otros, como Dios también los perdonó a ustedes en Cristo” (Efesios 4:32, NVI) y “soportándose unos a otros y perdonándose mutuamente si alguno tiene queja contra otro; de la manera que el Señor los perdonó, así también háganlo ustedes” (Colosenses 3:13, NVI). La palabra griega *χαρίζομαι*, usada en ambos pasajes (y en muchos otros del Nuevo Testamento), significa “perdonar” e incluye el sentido de perdonar con gracia.

Es posible que tengamos dificultades para aceptar la amarga pastilla del perdón debido a sus efectos secundarios, que pueden incluir humillación, renuncia temporal a nuestros derechos, permitir que alguien crea que nos ha vencido, etc. Pero la amarga pastilla del perdón también minimizará el daño permanente del alma (y posiblemente del cuerpo) causado por la amargura, la ira prolongada y el resentimiento. Cuando tomas dosis repetidas de perdón (es decir, perdona mentalmente a quien te ofendió o lastimó cada vez que recuerdas lo que hizo), tus estallidos emocionales se calmarán, tu cuerpo soportará menos trauma y, serás mucho más agradable para los demás.

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN

- ¿Qué señales te ayudan a reconocer cuándo tus emociones se intensifican debido a haber sido herido o maltratado?
- Cuando perdonar a alguien se hace difícil o incluso demasiado amargo de aceptar, ¿qué te ayuda a decidir dar un paso hacia el perdón?
- ¿De qué forma has experimentado que el don del perdón de Dios te protege del daño a largo plazo de aferrarte a la ira o al resentimiento?

ORACIÓN

Espíritu Santo, Ayúdame a tomar tu medicina del perdón recetada tan a menudo como sea necesario, siempre que me sienta ofendido, herido o maltratado. Enséñame a perdonar constantemente a través del poder de Cristo. Amén.



Animas

unos a otros

DÍA CINCO, POR NANCY SUGIKAWA

Justo después de la universidad, asistí a un taller cristiano donde nos pidieron que dibujáramos la casa de nuestros sueños, el lugar donde nos encantaría vivir algún día. Nos dijeron que supusiéramos que teníamos acceso a todos los recursos necesarios, así que muchos dibujamos casas grandes y hermosas en la cima de una colina, lejos de la ciudad. Algunas casas estaban en una isla privada, y muchas estaban rodeadas de hectáreas de árboles, montañas y ríos. Después de pegar con cinta adhesiva todos los dibujos, nos dimos cuenta de que cada uno había creado una vida ideal, totalmente aislada de la gente, del caos y de las dificultades de la vida cotidiana. Pero, ¿era ésta realmente la clase de vida que Jesús nos llamaba a vivir como seguidores de Cristo?

En su carta a la iglesia de Tesalónica, Pablo escribe a los jóvenes creyentes que han estado enfrentando pruebas y persecución debido a su fe. Les asegura sobre el poder y la presencia de Jesús y los exhorta a “animarse y a edificarse mutuamente”. De igual manera, el autor del libro de Hebreos escribe a quienes se ven presionados a volver a sus antiguas creencias, implorando a estos nuevos creyentes que se animen mutuamente. El autor les dice que no dejen de reunirse, y que se mantengan unidos y “se estimulen unos a otros al amor y a las buenas obras”.

Ninguno de los dos autores escribe que debemos escapar de las presiones de la vida y de la fe ni que debemos alejarnos de situaciones de dolor o confusión. Más bien, exhortan a sus lectores a acercarse unos a otros, a vivir en comunidad, a brindar consuelo y animarse mutuamente y a permanecer fieles a Jesús.

La clave del ánimo es la proximidad: física, emocional y espiritual. Necesitamos estar lo suficientemente cerca como para compartir nuestros miedos y dudas y recordarnos las promesas de Dios. Necesitamos estar lo suficientemente cerca

“Por tanto, ánimoense unos a otros y edifíquense unos a otros, tal como de hecho lo hacen.” 1 TESALONICENSES 5:11

para saber que no estamos solos, que alguien nos comprende y nos acompaña.

Un miembro de nuestra iglesia, David, se ofreció como voluntario para dirigir un nuevo estudio bíblico para jóvenes adultos que se sentían aislados. Quienes se unieron al grupo provenían de diversos orígenes y parecían más cómodos con sus dispositivos electrónicos que compartiendo sus sentimientos, esperanzas o preocupaciones. Muchos eran introvertidos, por lo que a David le costó construir un sentido de reciprocidad y cohesión.

Un día, David recibió la noticia de que tenía cáncer y necesitaba cirugía y radioterapia. Decidió contarle al grupo sobre su enfermedad incluso mientras procesaba sus propios dolores y temores. La noticia conmovió al grupo, ya que todos expresaron sus preocupaciones y decidieron llevarle comida y apoyarlo en lo que fuera necesario. Una persona sugirió que impusieran las manos a David para orar por él. Todos rompieron a llorar.

Mientras David se recuperaba de la cirugía y la radioterapia, el grupo continuó reuniéndose para estudiar las Escrituras, orar y coordinar comidas y transporte para David. Gracias a esta situación, otros comenzaron a compartir sus propias necesidades, miedos y alegrías. Cuando David regresó al grupo, se asombró de ver cuán unidos y fuertes se habían vuelto los miembros de la fe. Se había sentido llamado a animarlos, pero ahora se sentía conmovido por cuánto lo habían animado a él.

Acercarse lo suficiente como para recibir ánimo requiere intencionalidad y sacrificio. Sacrificamos la comodidad, nuestra propia agenda e incluso nuestros propios sueños para poder estar plenamente presentes los unos para los otros.

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN

- Piensa en alguien a quien Dios te invita acercarte a darle ánimo.
- Piensa en cómo vas a animar a aquellos que están alejados de su comunidad Cristiana, para que a la vez ellos puedan animar a otros.

ORACIÓN

Señor Jesús, concédenos el valor para acercarnos más a ti y a aquellos que están alejados de ti, incluso cuando nos parezca costoso o inconveniente. Ayúdanos a resistir la tentación de aislarnos o a creer que somos autosuficientes. Más bien, ayúdanos a superar el temor y el orgullo y a ser intencionalmente activos en desarrollar intimidad e interdependencia en nuestras comunidades. Nuestro deseo es animar a otros a permanecer y ser fieles en la fe en la medida que nos animamos mutuamente. Amén.



Orad

unos por otros

DÍA SEIS, POR IEISHA HAWLEY

En un mundo frecuentemente dividido y caótico, la invitación a orar unos por otros nos recuerda la hermosa conexión que compartimos como creyentes. Santiago escribe que cuando presentamos nuestras cargas a Dios, la sanidad y la esperanza fluyen no solo en aquellos por quienes oramos, sino también en nosotros.

Últimamente he estado reflexionando sobre la importancia de hacernos vulnerables entre nosotros los creyentes. Compartir nuestras luchas, dudas y fracasos puede ser difícil y doloroso; sin embargo, cuando somos compartimos y somos transparentes, encontramos el amor de Cristo reflejado en nuestra comunidad. Al abrir nuestro corazón, creamos un espacio para que otros nos acompañen, oren con y por nosotros y reafirmen la verdad de que nunca estamos solos.

Hay poder cuando compartimos nuestras cargas con otros y les manifestamos que confiamos en ellos y que creemos que Dios está presente en nuestras vidas. Juntos encontramos el valor para afrontar nuestros desafíos, invitando a Dios a ser parte de nuestras luchas.

Santiago enfatiza el poder transformador de estar unidos en oración. Al compartir nuestras luchas, iniciamos un proceso de sanidad en nosotros mismos y en aquellos por quienes oramos. Así mismo hallamos fuerza

***“¿Está afligido alguno entre ustedes? Que ore.
¿Está alguno de buen ánimo? Que cante
alabanzas.” SANTIAGO 5:13, NIV***

al confesar nuestras imperfecciones y desafíos. Al hacernos vulnerables creamos oportunidades para experimentar la magnitud del amor de Cristo, fortalecemos nuestros lazos con de la comunidad y recordamos que podemos apoyarnos unos a otros siempre.

Santiago nos habla de Elías, una persona como nosotros, cuyas oraciones fervientes cambiaron acontecimientos naturales. Los resultados milagrosos no se debieron a su propia grandeza, sino a la grandeza de Dios. Ese mismo poder divino permanece accesible para nosotros hoy. A veces dudamos en orar porque nos sentimos indignos o inseguros. Sin embargo, Santiago nos anima a orar con fervor e intención porque Dios obra a través de nuestra humilde disposición.

Así que, si alguien te viene a la mente —un amigo que lucha contra una enfermedad, un ser querido que enfrenta dificultades emocionales o alguien que atraviesa una transición importante en la vida—, no pospongas esa oportunidad. Ora por ellos en ese preciso momento. Tu intercesión podría ser el salvavidas que necesitan para recordar que no están solos y que Dios siempre está cerca.

Esforcémonos por ser una comunidad que se apoya constantemente en oración, confiando en que Dios nos escucha y nos responde. Juntos, podemos encarnar el amor y el apoyo que nuestro mundo tanto necesita.

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN:

- Piensa en alguien en tu vida que necesita oración ahora mismo. ¿Cómo puedes apoyarlo?
- ¿Alguna vez has compartido una lucha personal con alguien de tu comunidad? ¿Qué aprendiste de esta experiencia?
- ¿De qué forma crees que tu vida espiritual se enriquece cuando oras por los demás?

ORACIÓN

Padre Celestial, gracias por el regalo de ser parte de una comunidad y por el poder de la oración. Ayúdanos a ser obedientes a tu mandato de confesar nuestras luchas y a orar unos por otros. Permite que aprendamos a ser vulnerables y que nos fortalezcamos al apoyarnos mutuamente al estar en comunión unos con otros. Enciende en nosotros el fervor de interceder por los demás, como lo hizo Elías, y que nuestras oraciones conduzcan a la sanidad y transformación de cada uno de nosotros. Confiamos en que llevarás a cabo tu obra en nosotros y a través de nosotros. En el nombre de Jesús, amén.



enseñaos unos a otros



DÍA SIETE, POR PETE SUTTON

Mi amigo de la universidad, Ryan, y yo teníamos poco en común. Yo era deportista; él, músico. Yo vivía en las afueras; él, en el campo. Yo era extrovertido; él, reservado. Además Ryan era ciego. Se movía por el campus de la Universidad con un bastón, guiado por un mapa en relieve del tamaño de una pared que su madre había hecho con cartón, fieltro y lija. A Ryan le encantaban los chistes y las travesuras. De todos los rasgos notables de Ryan, el que más admiraba era su alegría.

Ryan alababa y adoraba al Señor en cualquier momento y lugar motivado por el gozo del Señor en su corazón. Ya sea que estuviéramos cruzando la calle, sentados en la cafetería o descansando junto al lago, Ryan espontáneamente comenzaba a cantar—a menudo una canción conocida, pero a veces algo original— a viva voz. Tenía una voz maravillosa, un oído perfecto, y nunca se conformaba con cantar solo. Ryan invitaba a otros a unirse a sus canciones, su alegría era tan irresistible que incluso los amigos que no tenían buena voz cantaban con él.

Pienso en Ryan cuando leo Colosenses 3:15-17. Pablo instruye a la iglesia a “que la paz de Cristo gobierne sus corazones” y “que la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes”. Esta morada en nosotros debe resultar en “salmos, himnos y cánticos espirituales” que nos enseñen y amonesten unos a otros con corazones agradecidos.

“Que la palabra de Cristo more en abundancia en ustedes, enseñándose y amonestándose unos a otros con toda sabiduría, mediante salmos, himnos y cánticos espirituales, cantando a Dios con gratitud en sus corazones.” COLOSENSES 3:16, NIV

Tres cosas destacan en esta instrucción:

No podemos compartir lo que no poseemos. La paz y el mensaje de Cristo deben morar en nosotros para que afecten a quienes nos rodean. El mandato es rendirnos a la morada de Cristo y a su Palabra. Esto conduce a una transformación completa de nuestra identidad y de nuestras prioridades y acciones. Morar en Cristo es según el apóstol Pablo de despojarnos del viejo hombre y revestirnos de la semejanza de Cristo. Esto solo es posible si verdaderamente permitimos que Cristo more en nosotros.

La paz y el mensaje de Cristo están hechos para ser compartidos. Al igual que mi amigo Ryan, si la paz y el mensaje de Cristo moran en nosotros, debemos alabar a Dios en todo momento, no podemos simplemente cantar en la ducha o tararear en voz baja. ¡Debemos cantar a viva voz! Esta exuberancia espontánea es una marca distintiva de los que conformamos la familia de Dios. ¿Rebasas de alegría y gratitud? ¡Debes ser hijo de Dios!

Enseñar es la implicación, no el mandato. Según Pablo, enseñar y amonestar son un resultado natural de la paz y el mensaje de Cristo que moran en nosotros. Pablo nos ordena que encarnemos tan plenamente las palabras de Cristo de tal forma que nuestras vidas se conviertan en una forma de instrucción y enseñanza a quienes nos rodean.

El canto espontáneo de Ryan era un testimonio del gozo que lo habitaba. No intentaba sermonearnos sobre música; ¡simplemente en su corazón moraba Jesús! De igual manera, el gozo y la paz que tenemos en Cristo deben ser tan abundantes que se derramen de forma natural, atrayendo a otros. No se trata de ser un evangelista perfecto, sino de vivir una vida transformada por la presencia de Cristo que los demás no puedan evitar querer conocer y alabar a Dios.

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN

- Piensa en alguien que haya sido un ejemplo de gozo, gratitud y que la paz de Cristo fuera evidente en su vida.
- ¿De qué manera te está invitando Dios a experimentar y a encarnar el gozo, la gratitud y la paz? Da ejemplos.

ORACIÓN

Padre Celestial, permite que pueda despojarme de mí mismo y sea lleno de tu presencia. Que la paz de Cristo more abundantemente en mí y transforme todas las áreas de mi vida. Que el gozo de Jesús crezca en mí y se manifieste en salmos, himnos y cánticos espirituales, instruyendo e inspirando a otros a amar y a seguirte. Y que el Espíritu Santo me fortalezca en palabra y obra para ser agradecido y generoso con todo lo que he recibido. En el nombre de Jesús, amén.



DÍA EXTRA

enseñaos

unos a otros



DÍA EXTRA BY TRINITY OPP

Una de las grandes alegrías y responsabilidades de ser padre es enseñar a mis hijos a amar a Jesús, a imitarle y a compartir con otros acerca del amor de Dios y de su hijo Jesús. Si bien no siempre me siento capaz de enseñarles a mis hijos, reconozco el privilegio de esta responsabilidad. Como seguidor de Jesús, me consuela la suficiencia de la Palabra de Dios para enseñarles a vivir según las enseñanzas de Cristo.

Al enseñar a mis hijos, he aprendido la importancia de “practicar lo que enseño”. En ocasiones, mis hijos me recuerdan con cariño (¡o mejor dicho, me enseñan!) que no siempre hago lo que enseño. A veces, me hacen una pregunta conmovedora: “Papá, ¿es este el momento de hacer lo que predicas, o lo que haces?”. Más que nadie, mis hijos me han enseñado que la integridad importa cuando nos enseñamos unos a otros y que nuestro ejemplo puede ser tan importante o eficaz como nuestras palabras.

Como miembros de la familia de Dios, se nos pide que nos enseñemos unos a otros. Sin duda, todos nos beneficiamos de las sabias enseñanzas tanto de mujeres como de hombres espiritualmente preparados y maduros que nos rodean, pero no

***“Toda la Escritura es inspirada por Dios
y útil para enseñarnos la verdad y para que
reconozcamos lo que está mal en nuestra vida.
Nos corrige cuando nos equivocamos y nos
enseña a hacer lo correcto”*** 2 TIMOTHY 3:16, NLT

subestimemos los beneficios cuando todo el cuerpo de Cristo participa en la enseñanza mutua.

Si bien es importante que recurramos a la Biblia para aprender de nosotros mismos, nunca debemos pasar por alto la importancia sobre cómo nos enseñamos mutuamente. Al procurar seguir el mandato de “enseñarnos unos a otros” en la familia de Dios, hagámoslo con un espíritu de compasión y humildad. Esto requiere una actitud amable, llena de gracia y verdad, misericordia, amor y preocupación por los intereses de los demás por encima de los nuestros. Debemos también entender el valor de aprender unos de otros con un espíritu dócil y humilde, siendo accesibles, haciendo buenas preguntas y dedicando tiempo a escuchar más que a hablar.

Nuestro objetivo como cristianos es conformarnos a la imagen de Cristo. Esa es la obra del Evangelio en nuestras vidas. A medida que crece el mosaico de nuestra familia del Pacto, que nos enseñemos y aprendamos unos de otros para que juntos podamos madurar en Cristo y vivir eficazmente para la gloria de Dios y el bien del prójimo.

PREGUNTA DE REFLEXIÓN

- ¿Qué aspectos de tu vida quiere Dios alinear para que tus palabras y tus acciones estén en acorde, y así tu vida refleje a Cristo?

ORACIÓN

Jesús, ayúdame a vivir con compasión y humildad hacia mi familia de fe. Dame un espíritu dócil y la disposición para escuchar y aprender de los demás. Perdóname cuando mi orgullo o arrogancia interfieran en mi relación con los demás. Espíritu Santo, dame sabiduría y permite que la Palabra de Dios sea el fundamento de mis palabras. Que mi vida sea un ejemplo vivo de lo que significa ser conformado a la imagen de Cristo. Amén.

Biografía

DÍA UNO — AMAOS UNOS A OTROS

Glenn Peterson

Glenn Peterson se desempeña como el director principal de plantación de iglesias para la Iglesia del Pacto Evangélico. Su esposa, Bekah, y sus cuatro hijos se trasladaron recientemente a Estados Unidos después de vivir y servir en la Iglesia del Pacto en Canadá durante los últimos 25 años. El reverendo Peterson tiene la esperanza de ver cómo Dios obrará en su iglesia y a través de ella durante esta nueva etapa de su ministerio.



DÍA DOS — SERVIROS UNOS A OTROS

Tony A. DeGruy

Tony A. DeGruy es estudiante de seminario. Se desempeña como pastor de formación y dirige el Ministerio de Defensores de la Justicia en la Iglesia Comunitaria de South Bay en Fremont, California. Es miembro de la junta directiva de The Jesus and Justice Collective, un grupo de iglesias en el área de la Bahía Este de San Francisco, enfocado en ver la justicia bíblica vivida en la comunidad. También forma parte de la junta ejecutiva de The Flourish Collective, donde ayuda a liderar en el área de la fe y la justicia.



DÍA TRES — SOBRELLEVAR LAS CARGAS UNOS A OTROS

Rev. Tammy Long

Tammy Long es la pastora principal de la Iglesia Comunitaria South Bay en Fremont, California. Es pastora ordenada de la Iglesia del Pacto Evangélico, directora espiritual y excelente escritora. Su deseo es ver a las personas profundizar en su relación con Dios, tanto individualmente como en comunidad, y que esta relación sorprenda y conmueva al mundo.



DÍA CUATRO — PERDONAR UNOS A OTROS

M. Bernadette Moore

M. Bernadette Moore es pastora ejecutiva de Bethel Bible Fellowship, una congregación del Pacto en Carrollton, Texas. Está ordenada por la Iglesia del Pacto Evangélico y posee un doctorado en ministerio en predicación del Seminario Teológico de North Park. Siendo soltera y sin hijos, se ha dedicado a predicar, enseñar y vivir el evangelio de Jesucristo. Disfruta de tejer a crochet, tener conversaciones profundas y reír a carcajadas.





DÍA CINCO — ANIMAOS UNOS A OTROS

Nancy Sugikawa

Nancy Sugikawa es coach de discipulado en la Conferencia del Pacífico Noroeste y ayuda a pastores e iglesias a desarrollar procesos y recursos de discipulado relevantes. Ha sido pastora asociada durante más de 20 años, supervisando el discipulado, el desarrollo de liderazgo, la evangelización y el ministerio global. Se graduó de la Universidad de California en Berkeley y del Seminario Teológico Fuller. Nancy también ha servido en varios ministerios asiático-americanos que asesoran a pastores jóvenes.



DÍA SEIS — ORAD UNOS POR OTROS

Leisha Hawley

Leisha Hawley es pastora ordenada del Pacto y directora de evangelismo de la Iglesia Evangélica del Pacto. Su extensa trayectoria ministerial y su experiencia como pastora, capellán y coach la han preparado para trabajar con conferencias regionales y en congregaciones locales en general en toda la iglesia del Pacto.



DÍA SIETE — ENSEÑAMOS UNOS A OTROS

Pete Sutton

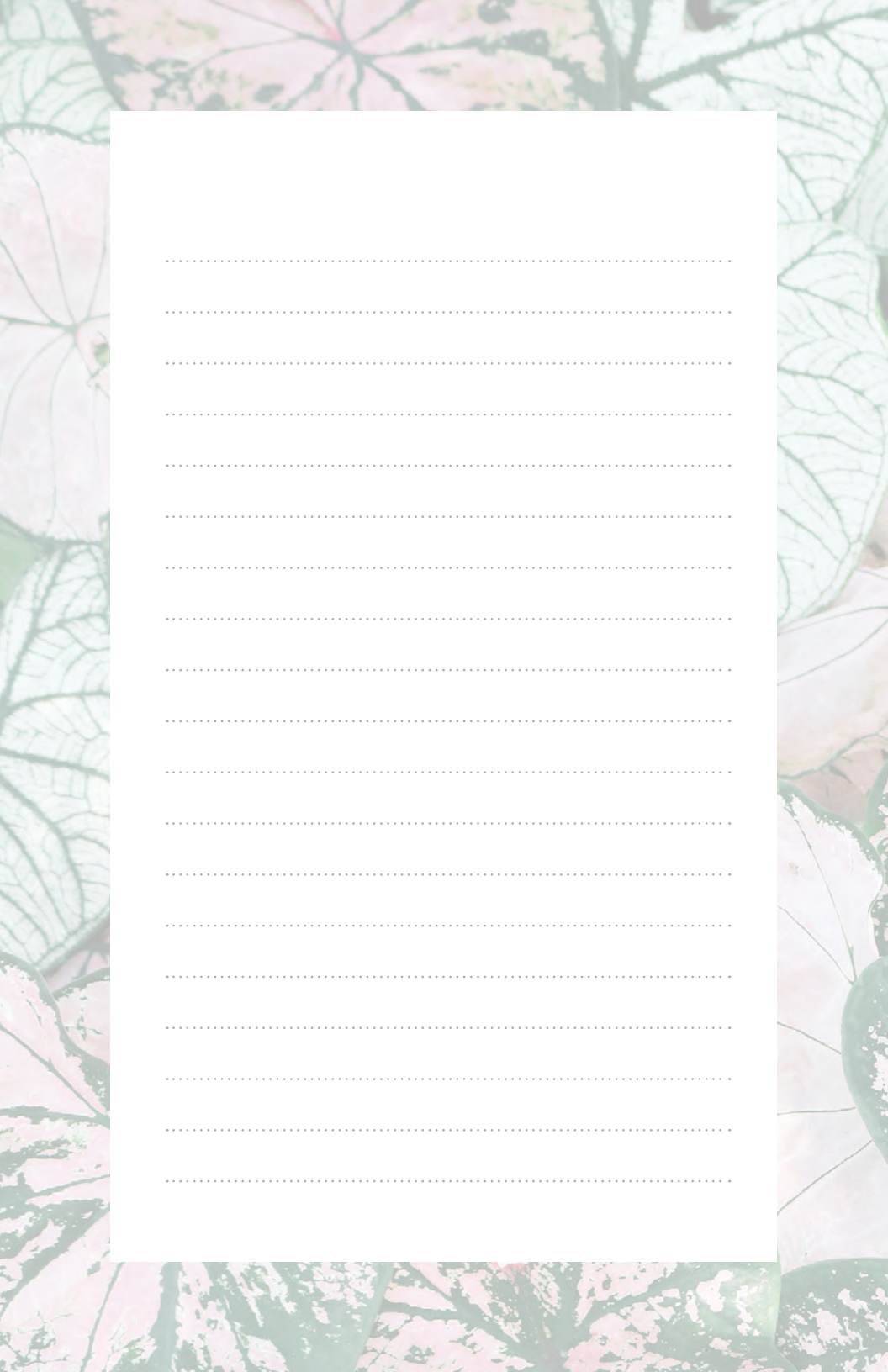
Con casi tres décadas de experiencia en el ministerio juvenil, Pete Sutton se desempeña como director de jóvenes y adultos jóvenes de la Iglesia del Pacto Evangélico. De 2018 a 2020, se desempeñó como profesor adjunto de ministerio juvenil en la Universidad de North Park. Obtuvo una licenciatura en estudios bíblicos con énfasis en educación cristiana en Cedarville College, Ohio, y una maestría en estudios bíblicos en Wheaton College. Pete y su esposa, Jocelyn, consideran a Chicago como su hogar y tienen siete hijos y dos nietos.



DÍA EXTRA — ENSEÑAMOS UNOS A OTROS

Trinity Opp

El Rev. Trinity Opp es el pastor principal de la Iglesia Pacto de Alexandria en Alexandria, Minnesota, y actualmente es miembro de la Junta Ejecutiva del Pacto. Él y su esposa, Gwen, llevan 25 años casados y tienen cinco hijos.



A blank sheet of white paper with horizontal ruling lines, centered on a background of large, stylized leaves in shades of green and pink. The leaves are detailed with veins and some have small dark spots. The paper is slightly offset, showing the leaf pattern around its edges.



Amamos

unos a otros



Puede descargar la Semana de Oración 2026
en el enlace covchurch.org/prayer

Puedes solicitar copias en covbooks.com



Iglesia del Pacto Evangélico

HACER Y FORMAR DISCÍPULOS

COVCHURCH.ORG/PRAYER